

Crisis energética: atraso en obras y un invierno anticipado

26/05/2024



El atraso en la conclusión de obras clave, una deficiente programación de compras y un invierno anticipado formaron un combo perfecto para que la Argentina atravesase un nuevo invierno con problemas en el suministro de gas.

Cuando el grueso de la población confiaba en que la construcción del gasoducto desde Vaca Muerta era la solución definitiva, apareció una situación climática anómala y se multiplicaron los problemas.

Ante la coyuntura el Gobierno declaró la pre emergencia energética lo que disparó el corte de suministro a los usuarios con contratos interrumpibles.

El ex secretario de Energía Daniel Montamat describió un panorama complicado para los próximos meses. «Se anticipó el invierno y estamos demandando unos 140 m³ por día al

duplicarse la demanda residencial que es de 70/80 m³», detalló, al tiempo que aclaró que «el sector industrial está en semi recesión en las distintas partes del país porque si no hubiera trepado más».

Montamat señaló que desde el «lado de la oferta tenemos el problema que Bolivia nos está mandando menos gas y deberíamos haber empezado antes las obras de reversión del gasoducto del Norte para inyectar el gas de Vaca Muerta. Esas obras han empezado pero no van a estar para el invierno, con lo cual se van a sentir las restricciones en la zona norte del país».

Añadió que el gasoducto «Neuba III (que trae el gas de Vaca Muerta) está iniciado y terminado en una primera etapa y está transmitiendo 11 millones de m³ por día y debería estar transportando el doble».

A su vez, también marcó que «hay una demora en las obras de comprensión para que por el mismo caño entre a pasar más gas». Montamat indicó que por una mala programación «se importaron 20 barcos de GNL y posiblemente se hayan tenido que haber importado más».

El especialista señaló que «en resumen, se anticipó el invierno, creció al demanda y hay que despejar cuellos de botella. Gas hay, pero está faltando logística y un poco de articulación y programación», remató.

Un diagnóstico similar realizó Emilio Apud, quien también ocupó el cargo de secretario de Energía, pero con especial énfasis en los errores que se produjeron con la construcción del gasoducto NEUBA III «mal llamado Néstor Kirchner».

Tras enumerar sus discrepancias por la construcción y el manejo de la empresa ENARSA durante el invierno pasado, Apud remarcó a esta agencia que «el gasoducto se inauguró cinco veces y está por la mitad».

El ex funcionario también puntualizó que por el ducto circulan

sólo 11 millones m³ cuando debieran transportarse 22 millones m³. «El invierno llegó antes y el Gobierno tenía prevista importaciones de 20 barcos y ahora pidió 10 más, pero mientras tanto para que las centrales eléctricas no sustituyan todo el gas por gasoil que es más cinco veces más caro, entonces se recurre a cortar el gas a quienes tienen abastecimiento interrumpible», añadió.

Si bien admitió que él heredó una situación complicada, Apud consideró que «este Gobierno también se durmió un poco en los laureles ya que tendría que haber evaluado acelerar los pagos a las firmas que están haciendo las plantas compresoras para contar con 10 millones m³ más diarios porque en última instancia, lo que se le estaba adeudando para que continuaran con los trabajos era del orden de los U\$S 35/40 millones que no es nada en comparación con lo que cuesta la importación de gas o de gasoil».

Por su parte, la ex subsecretaria de planificación energética y directora de la Fundación Encuentro, Cecilia Garibotti, afirmó: «El año pasado nos aseguramos con el Gasoducto Presidente Néstor Kirchner podamos abastecer al país con gas local, que se tenía que complementar con plantas compresoras y con la reversión del Gasoducto Norte, pero todas estas obras las frenó el Gobierno actual».